



### Menos oferta para los hombres

La oferta de juguetería sexual dirigida exclusivamente a los hombres no es tan variada como la disponible para las mujeres. «Los juguetes más habituales, los de toda la vida, son los huevos masturbadores, que son reutilizables. Los de la marca Tenga son los más conocidos -explica Isabel Amorín, la dueña de El Patio de Atrás-. «Todos los huevos dentro tienen estrías y, según indican la mayoría de los hombres, producen sensaciones similares a las obtenidas con el sexo oral».

«De la misma casa que el Satisfyer hay masturbadores para hombres recargables con once patrones y acuáticos -indica Amorín-. Y luego, entre los juguetes más comunes, están los masturbadores en forma de vagina, carcasa o en tamaño un poco más grande».



Juguetes masculinos. D.F.



Distintos modelos de succionador que ofrece la marca Satisfyer. D. FREIRE

«Cuando lo pruebas le das las gracias»

### Usuaris pontevedresas del Satisfyer destacan su rapidez y efectividad. POR M.B.

**M**aría (nombre supuesto) tiene 35 años, marido y también un Satisfyer. Fue su pareja quien, hace ya dos años, le animó a comprar «un juguete» para ella, ya que por motivos laborales viaja a menudo y pasa temporadas sola. «Teníamos juguetes para compartir y lo que hice fue pedirle a Isa, de El Patio de Atrás, uno para mí. Ella fue la que me aconsejó el Satisfyer cuando aún no se conocía», cuenta María. «Es rápido, eficiente y puedes usarlo debajo de la ducha», fueron los argumentos que utilizó la dueña de la tienda cuando le «metió en las manos» el succionador de clítoris. «Al fin y al cabo, yo lo que quería era algo rápido, porque para algo lento ya tengo a mi pareja. Lo que no sabía es que iba a ser tan efectivo y tan rápido», asegura. «De hecho -añade-, la primera vez que lo utilizas le das las gracias».

Aunque cuando ella lo compró pagó por él cerca de 80 euros, ahora el suyo es uno de los modelos más básicos, pero María no se queja en absoluto. «Es solo succionador, no vibra. No es que succione como una aspiradora, tiene una membrana que se mueve de delante a atrás. Es como un bafle de un amplificador, pero en versión chiquitita», explica.

Está tan satisfecha con el Satisfyer que, por su «culpa», ahora también lo tienen su madre, su

hermana y su compañera de trabajo, todas ellas con pareja: «Lo simpático es que cuando dices que cuando lo pruebas le das las gracias, no te creen. Hasta que lo prueban».

«Es muy rápido. Te lleva medio minuto. No necesitas más. Es llegar y besar el santo. Si necesitas desestresarte sabes que en medio minuto estás relajadita, que necesitas dormir, lo mismo. El mío es mi compañero de viaje. No es comparable ni un sustituto de lo que tienes con la pareja -aclara-. Ahí tienes complicidad, cariño... Esto es un juguete».

Su consejera, Isabel Amorín, corrobora sus palabras: «Yo ya he probado los vibradores de toda la vida, las balas y otros juguetes y me quedo con el Satisfyer porque en menos de cinco minutos ya estoy contenta y, si quiero, vuelvo a empezar otra vez. Llegas a unos orgasmos mil veces más indescriptibles que con cualquier vibrador».

#### «UN MIEMBRO DE LA FAMILIA».

Otra usuaria del Satisfyer destaca «que es el acompañante perfecto en una relación sexual de pareja» y, con mucho humor, apunta que «debería financiarlo la Seguridad Social», ya que alivia la sequedad vaginal, el dolor de cabeza, el nerviosismo...», todo ello «sin contraindicaciones». «Cuando lo pruebas -asegura- pasa de ser un juguete erótico a formar parte de tu familia».



a romper el tabú de la masturbación femenina, ha dado un nuevo impulso al uso de juguetes eróticos. «Antes era más tabú, ahora la gente se anima más y lo mejor de todo es que es gente de todas las edades, no solo jóvenes de 20 o 30 años. Pontevedra, que no es tan abierta como otras ciudades como, por ejemplo, Vigo, poco a poco va animándose», apunta Isabel Amorín, que lleva dos años y medio al frente de El Patio de Atrás.

Aunque las mujeres son las que más acuden a su establecimiento, Amorín hace hincapié en que cada vez «hay más hombres que quieren comprar un juguete con su pareja. Antes pensaban que era una competencia y ahora saben que es una ayuda».

Eva Fraga, que también lleva

dos años tras el mostrador de El Arca Azul, también percibe esa mayor disposición de los pontevedreses hacia el uso de juguetes sexuales, pero, precisa, «aún sigue costando mucho. Al menos a las tiendas físicas aún les cuesta mucho entrar».

Al margen del Satisfyer, los juguetes más demandados son, en opinión de la dueña de El Patio de Atrás, «los huevos vibradores, famosos por '50 sombras de Grey', y que permiten que la mujer los lleve en el interior de su vagina y su pareja con el control remoto elija la velocidad y el momento, que puede ser en la calle, en una cena o donde sea». También tienen mucho éxito el 'rabbit', «que es un vibrador vaginal que para la zona del clítoris tiene un conejito», los anillos vibradores y las balas vibratoras.

Además de los juguetes de control remoto, Eva Fraga destaca «los impulsores de la marca Fun Factory, que hacen el movimiento de penetración solos, de manera que tú tienes las manos libres y puedes jugar con tu pareja».